

EDITORIAL

Las FF.AA. y el resultado de la Mesa de Diálogo

Pese al escepticismo de muchos, las entidades representadas en la Mesa de Diálogo constituida por iniciativa del ex ministro Pérez Yoma han cumplido su compromiso de recopilar antecedentes acerca del destino de un número significativo de detenidos desaparecidos. Como lo ha señalado el Presidente Lagos, aunque se trata de información dolorosa, con ella se da un paso sustancial en el camino hacia la reconciliación nacional.

Tal como lo habíamos hecho notar comentando las declaraciones al respecto del Arzobispo de Santiago, el tema fundamental no está tanto en el número de los casos que puedan aclararse ahora cuanto en la actitud compartida de las principales instituciones del país, incluyendo a las Fuerzas Armadas y de Orden, y de los familiares afectados para reconocer la gravedad de lo ocurrido y procurar que se conozca la verdad. En ese sentido, la constitución de la mesa de diálogo y el esfuerzo realizado constituyen un aporte positivo que complementa la labor de la

Comisión de Verdad y Reconciliación.

Sin embargo, los datos globales entregados por el Presidente de la República permiten esperar resultados concretos en aproximadamente 180 casos, cifra que es mayor que la del total de situaciones aclaradas hasta ahora en esta materia, lo que permite calificarla como un real avance. Es cierto que los tribunales deberán confirmar la efectividad de estos antecedentes provenientes de fuentes distintas en proporciones que se desconocen, pero es probable que esa labor facilite a la vez la obtención de nueva información.

En su emocionada intervención televisiva de ayer, el Presidente Lagos hizo un franco reconocimiento a las Fuerzas Armadas y de Orden y a sus altos mandos, y en especial al Ejército, por su colaboración y por la fortaleza y el coraje con que han reprobado los excesos cometidos señalando que jamás pueden repetirse los hechos que condujeron a la violencia política y que en definitiva causaron un dolor que hoy todo el país comparte. En este proceso cabe un mérito

decisivo al general Ricardo Izurieta, que ha conducido con responsabilidad y entereza a su institución en una tarea necesaria y difícil, sobre todo en las actuales circunstancias.

Lo que se ha dado a conocer acerca de la forma en que se hicieron desaparecer los cuerpos de la mayoría de los detenidos cuya suerte se investiga, confirmando rumores anteriores, debería estremecer la conciencia de todos los chilenos. Aun con este aporte sustancial de la Mesa de Diálogo, queda una mayoría de casos sin la respuesta a que los familiares tienen derecho, pero lo que ahora se ha hecho ojalá contribuya a aunar esfuerzos por obtenerla y por crear a la vez las condiciones para superar definitivamente esta etapa y enfrentar el futuro con un nuevo espíritu de unidad.